

En mi barrio

Tomás Edo Torres*

En los suburbios que lindan con el subsuelo
de algún pueblo extraño,
una maraña de pisos fríos y altos emergen.

Allí está prohibido hablar de tristezas
aunque un fulano se pudra por dentro,
donde habita la misma soledad,
con distinto rostro,
y los áticos siguen dando la espalda,
a aquello cuanto quise...
...en mi barrio.

Donde los hombres,
se encargan de fumar, cargar las botellas de butano y dormir,
y no aman, solo follan;
donde las mujeres,
se dedican a envidiarse, a chillar, a discutir,
y no sueñan, sólo lloran,
veo lágrimas secas en la tempestad
por el río que cruza mi barrio.

En el huracán lugar,
que hizo de la amistad,
feudalismo para el más fuerte,
a la virginidad chantaje en el mercado
de la oferta de ella, de la demanda de él

y cupido es sólo un actor invirtiendo su rol,
como un souvenir del daño...

En mi barrio, hay cosas que a la gente no le interesan,
la ansiedad juega al bingo
con el cariño que tuve,
las propinas se han dado siempre con la cabeza alta
y los bolsillos vacíos,
los vagabundos pleitean,
haciendo estraperlo con una jeringuilla de antivirus,
y la misma mierda, sigue igual,
porque en mi barrio
hay cosas tan tuyas, tan nuestras,
que a nadie interesa.

Se infectó el tiempo en las heridas del olvido,
y la gente del barrio seguirá arrastrando rutinas
y caras largas,
con su escoba barrerán tu calle asfaltada
de imperfección, gordas, marujas,
o princesas que quisieron ser modelos;
de borrachines, suicidas y usureros,
hijos de un sueño perdido desde que idearon una huida,
y padres (como el mío) que a pesar de todo, en mi barrio,
no han dado la espalda a la vida.

En mi barrio se congeló la memoria juvenil,
detrás de aquella chica
por la cual sin querer perdí la cabeza,
ella fue mi vecina, la pelirroja del octavo,
que colgó el cartel de rebajas
a los catorce años,

fugándose un día con el portero reserva del Rayo,
harta de este aprendiz de Neruda

y de haber sospechado,
que estaba escribiendo para ella,
los versos más tristes del último verano.

En mi barrio,
99 de cada 100 niños,
no son felices, y tiran pierdas, ofendidos.
(según las últimas estadísticas)

En mi Barrio.

*Tomás Edo Torres nasceu em Valência em 1982. É estudante de Filologia Hispânica na Universidade de Valência e na Faculdade de Letras da Universidade do Porto ao abrigo do programa Erasmus. Foi editor e colaborador da revista literária “*campesino mudo estiércol*”. Publicou o livro de poesia “Autobuses Amarillos”.

